

# V.

## América Latina: la difícil gobernabilidad

Los graves problemas que se manifiestan en América Latina posiblemente harán que pasada la Pandemia se desarrolle una crisis de gobernabilidad en algunos países, mientras que en otros, en la medida que vayan realizando elecciones, se pueden producir importantes cambios de signo. Lo anterior por la explosiva acumulación de necesidades insatisfechas a causa de sucesivos gobiernos incapaces de proveer a la población de los bienes públicos necesarios para mejorar su calidad de vida y con escasa representatividad más allá de lo estrictamente formal.

Los graves problemas que se manifiestan en América Latina posiblemente harán que pasada la Pandemia se desarrolle una crisis de gobernabilidad en algunos países, mientras que en otros, en la medida que vayan realizando elecciones, se pueden producir importantes cambios de signo.



Fuente: La República

En el plano político, el actual desgaste de los partidos tradicionales y las débiles estructuras institucionales han mantenido a la población en una permanente falta de compromiso democrático, permitiendo una frecuente aparición de liderazgos espurios, que no aportan ni a la madurez cívica ni al fortalecimiento de las instituciones del Estado.

Si a esta casi permanente situación le sumamos los efectos económicos causados por las medidas restrictivas aplicadas para contener la Pandemia, y la lentitud del proceso de vacunación, deberíamos esperar una importante inestabilidad caracterizada por la intensificación de las manifestaciones callejeras como las que hemos visto en el último tiempo.

De esta manera, pueden observarse casos como el de Perú, donde las opciones a la presidencia se han dividido geográficamente entre el fujimorismo, con su carga de autoritarismo y corrupción, representando a los sectores costeros más desarrollados, y el caudillismo tradicional de la región andina, interior y rural.

En Colombia, por su parte, luego de décadas de violencia, todavía no puede lograrse la indispensable estabilidad política y social, y los dos partidos tradicionales continúan alternándose sin que aparezcan alternativas suficientemente sólidas que permitan la modernización de una sociedad aún prisionera de los conflictos del pasado, lo que explicaría el actual malestar con el gobierno de Duque.



Crédito: Wikimedia Commons



Crédito: New York Times



Crédito: AS Perú

En Brasil, la cuestionada gestión de Bolsonaro posiblemente llevará a reeditar por una parte el predominio de los sectores políticos tradicionales en los gobiernos locales, mientras que a nivel nacional seguramente se volverá a levantar el hasta hace poco alicaído, Lula Da Silva.

En Ecuador, el cambio de signo ya se produjo cuando luego de un período de predominio de la izquierda correísta, ha llegado al poder el ex banquero de derecha Guillermo Lasso, quién deberá enfrentar la bancarrota de la economía, con un Congreso fragmentado y un gran descontento social.

Argentina, por otra parte, se encuentra en un constante “default” que no es sino el indicador de la crisis estructural de su economía que no tiene visos de resolverse debido al enorme costo social y político que tendría realizar la transformación radical que el país necesita hace mucho tiempo pero que nadie ha querido asumir.

Sobre Venezuela, no es mucho lo que puede agregarse a la persistencia de un país quebrado y sumido en una dictadura que no parece tener salida. Otros casos como los de Centroamérica y el Caribe, donde destacan la dictadura nicaragüense y el deterioro del resto de los países exceptuando la siempre estable Costa Rica, la petrificada Cuba o la floreciente Panamá, no muestran cambios en su actual situación.

En todo caso, la normalización de la economía mundial significará una mejora en los precios de las materias primas, lo que sin duda beneficiará a las economías latinoamericanas y permitirá un desahogo de las tensiones acumuladas, pero dependiendo naturalmente de la condición estructural de cada país.



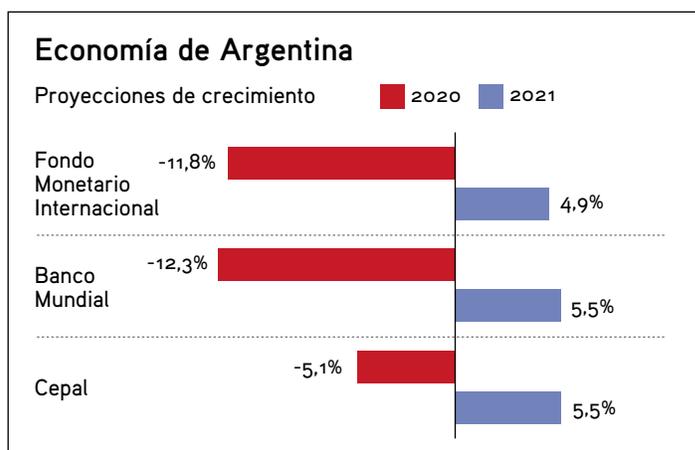
Crédito: La Gran Época



Crédito: Wikimedia Commons



Crédito: cpr.org

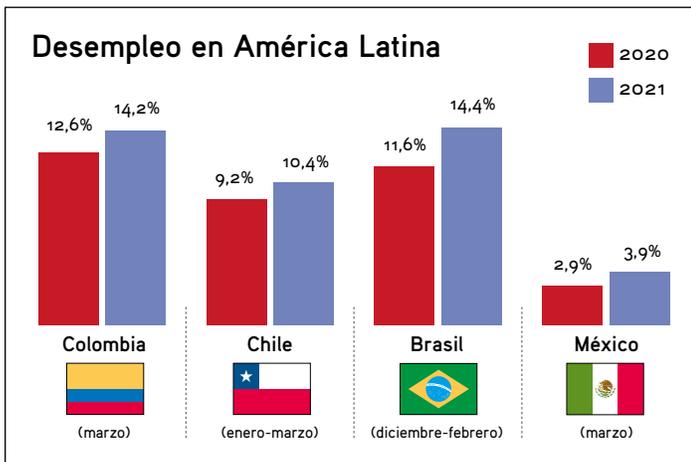


Fuente: La República

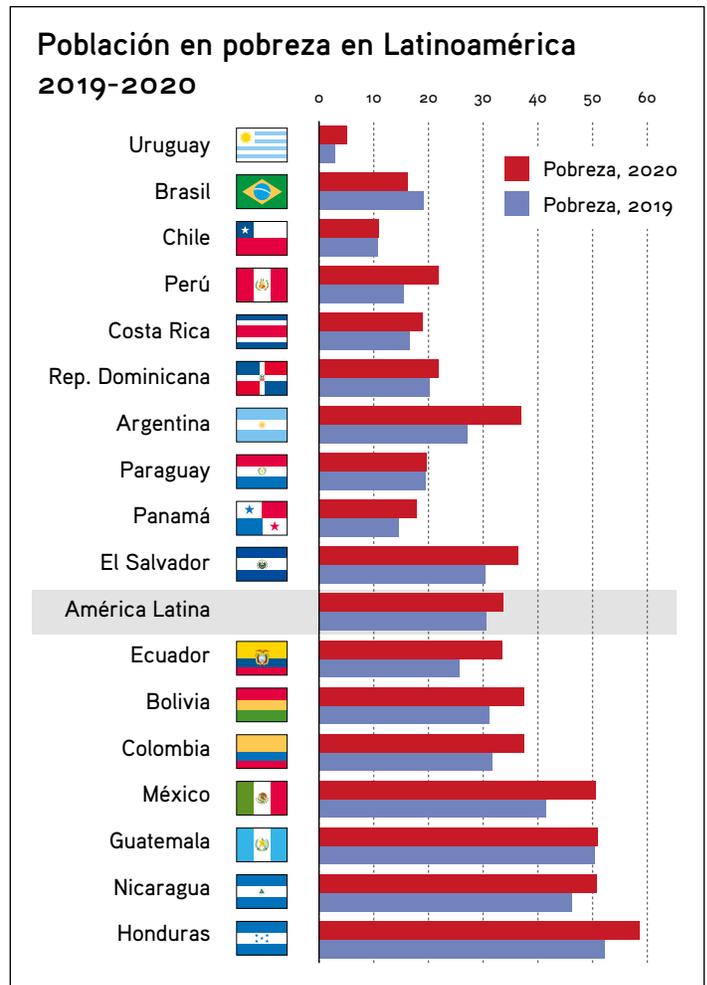
En México, a su vez, es evidente el fracaso del gobierno de AMLO en todos los aspectos, por lo que sigue siendo una página abierta dada su frágil condición de seguridad actual.

También es interesante la situación de Chile, donde las elecciones municipales y sobre todo la de Convencionales, mostrará el futuro rumbo de las transformaciones tanto de la política como del modelo económico-social, pero la exigencia de un quórum de dos tercios para las reformas constitucionales, como la fortaleza de su institucionalidad, permiten prever que transitará su camino con menos zozobras que el resto de la región.

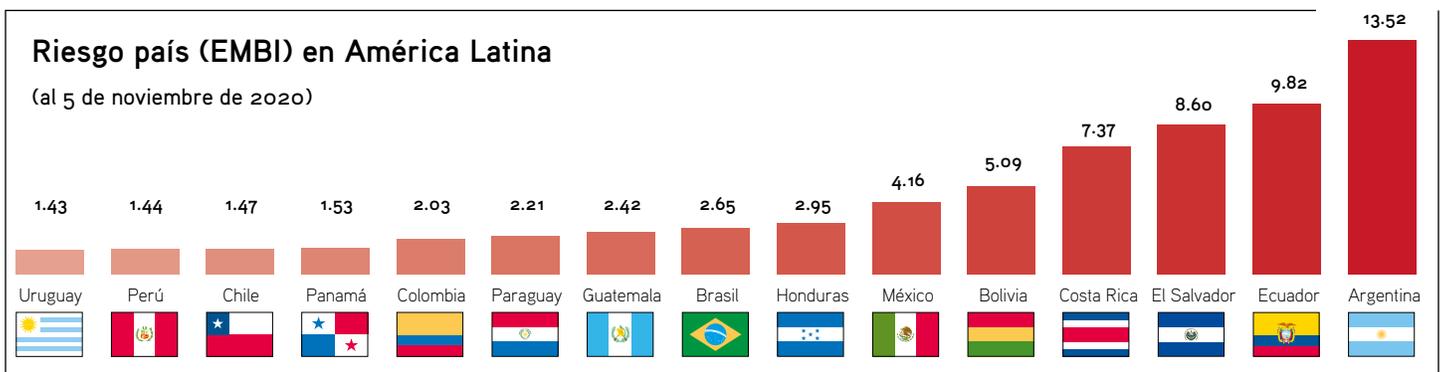
En todo caso, la normalización de la economía mundial significará una mejora en los precios de las materias primas, lo que sin duda beneficiará a las economías latinoamericanas y permitirá un desahogo de las tensiones acumuladas, pero dependiendo naturalmente de la condición estructural de cada país.



Fuente: France24



Fuente: Panorama Social de América Latina 2020, Cepal.



Fuente: Invenómica, JPMorgan